

Políticas públicas de juventud y participación política estudiantil: un acercamiento al Encuentro Nacional de Centros de Estudiantes (Embalse, 2014).

Alejandro Cozachcow, Arley Giovanni Daza Cárdenas, Javier Alejandro Rojas Villamil, Pablo Vommaro y Alejandro Yaverovsky.

Cita:

Alejandro Cozachcow, Arley Giovanni Daza Cárdenas, Javier Alejandro Rojas Villamil, Pablo Vommaro y Alejandro Yaverovsky (2015). *Políticas públicas de juventud y participación política estudiantil: un acercamiento al Encuentro Nacional de Centros de Estudiantes (Embalse, 2014)*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/696>

Políticas públicas de juventud y participación política estudiantil: un acercamiento al Encuentro Nacional de Centros de Estudiantes (Embalse, 2014)

Alejandro Cozachcow (EPoJu, IIGG-UBA)

alecoza@gmail.com

Arley Giovanni Daza Cárdenas (FLACSO/ EPoJu, IIGG-UBA)

samporf@gmail.com

Alejandro Javier Rojas Villamil (Ministerio de Educación de la Nación, Argentina/ EPoJu, IIGG-UBA)

jarojasvil@unal.edu.co

Pablo Vommaro (CONICET/EPoJu, IIGG-UBA)

pvommaro@gmail.com

Alejandro Yaverovski (EPoJu, IIGG-UBA)

alejandroyave@gmail.com

Resumen

Los días 6, 7 y 8 de noviembre de 2014, la ciudad de Embalse (Córdoba) recibió a más de cuatrocientos estudiantes secundarios de diferentes provincias de la Argentina para que participaran en un encuentro nacional de Centros de Estudiantes. Esta iniciativa, impulsada por el Programa Nacional de Organización Estudiantil de Centros de Estudiantes de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación de la Nación, está orientada a potenciar la participación política juvenil en Argentina.

La ponencia que presentamos se propone condensar los resultados del trabajo de campo que el Equipo de Estudios de Políticas y Juventudes (EPoJu-IIGG/UBA) llevó a cabo durante ese encuentro recopilando diversos materiales audiovisuales y aplicando 81 encuestas a los jóvenes participantes. El trabajo analizará los datos obtenidos en relación a las formas de participación, los sentidos y concepciones que producen acerca de la política y la militancia, y vinculando estas dimensiones con la dinámica cotidiana del encuentro que se registró a través de observaciones.

Palabras clave: Centro de Estudiantes, militancia, jóvenes, política, Embalse.

Introducción

“La preocupación de la sociedad no es tanto por las transformaciones y trastornos que la juventud está viviendo, sino más bien por su participación como agente de la inseguridad que vivimos y por el cuestionamiento que explosivamente hace la juventud de las mentiras que esta sociedad se mete a sí mismo (...)”

***JESÚS MARTÍN BARBERO**

La politización juvenil -en sus múltiples formas-, entendida como el proceso de intervención hacia el (los) otro(s) mediante la expresión de una potencia singular o colectiva con un sentido hacia la reconfiguración de lo público, ha sido tema de debate

tanto para científicos sociales como para la clase política ya que implica la inserción de un nuevo agente con poder de injerencia en el usualmente estancado mapa político de los países democráticos. Sin embargo, el llamado a la población juvenil como agente político con capacidad real para el cambio social no fue siempre respaldado por la implementación de políticas públicas concretas que garantizaran su participación; la noción juvenil en su versión de agente político, continuaba siendo una invención adultocéntrica cuyas fronteras para generar novedades estaban delimitadas por las rígidas líneas del devenir democrático, si bien algunos autores coinciden en identificar un “estallido juvenil” en la década de los 90’s, tal como lo analiza Vommaro (2015).

Los jóvenes surgen así en el mundo de la política, con su capacidad de asombro y de cambio, como una complicación. Son una novedad inquietante que podría romper con las ideas más tradicionales de la recién revitalizada democracia y por tanto representan, en sí mismo, un problema; algo que irrumpe, crea, provoca y subvierte a la vez que reproduce, legitima, sigue y prolonga evidenciando las dicotomías entre continuidad y ruptura que aún hoy continúan siendo tema de permanente discusión¹ tanto dentro como fuera del ámbito académico.

El contexto de implementación en el año 2012 de la Ley 26.774 de voto a los 16 años y en 2013 de la Ley 26.877 de Centros de Estudiantes significó un importante avance en el camino por legitimar la participación juvenil, ya sea mediante la posibilidad de votar, como a través de la reglamentación nacional, de un espacio ya existente ganado por el movimiento estudiantil, incentivando la inmersión activa de estudiantes secundarios y universitarios en el activismo sociopolítico.

Este trabajo busca compartir la experiencia investigativa realizada por el Equipo de Estudios de Políticas y Juventudes (EPoJu-IIGG/UBA) durante el Encuentro Nacional de Centros de Estudiantes llevado a cabo en el año 2014 en Embalse, Córdoba, a partir

¹ Ya sea desde la perspectiva de las organizaciones estéticas/sociales/culturales/ecológicas que no necesariamente movilizan ni son movilizadas por fines políticos tradicionales pero que, a pesar de ello, tienen la capacidad de potenciar emocionalidades colectivas con capacidad de “cambio por otras vías”, o desde las diferentes modalidades de militancia partidaria territorial que actúan como adaptables ramificaciones en campo de las formas de intervención y participación políticas más ortodoxas, la “cuestión” de la juvenilización de la política o la politización juvenil plantea la pregunta por la legitimidad de sus alcances: ¿hasta qué punto los dispositivos jurídicos, morales, sociales implementados en el marco del respaldo al “experimento juvenil” dejan de actuar como técnicas de control, eliminación y/o absorción (Zárzuri, 2005), al ser políticamente correctas mientras no traspasen las fronteras de lo permitido?

de los resultados del trabajo de campo compuesto por registros de las observaciones del evento y encuestas aplicadas con 81 participantes del encuentro. Cabe señalar que el análisis que se presenta en este trabajo, aporta nuevos avances en relación con una de las líneas de investigación del EPOJU dedicada a estudiar la implementación de políticas públicas de juventud destinadas a promover la participación juvenil. En este sentido, el equipo realizó un seguimiento del dispositivo Organizarnos Para Transformar, que funcionó entre los años 2010 y 2014 en el ámbito de la entonces Dirección Nacional de Juventud², (Vazquez, Cozachcow y Liguori, 2014; Vazquez y Nuñez, 2015), orientado a la organización de encuentros con estudiantes secundarios dedicados a trabajar la construcción de la participación en las escuelas a través de los centros de estudiantes. Con la transformación de dicha dependencia en Subsecretaría de Juventud³, el dispositivo dejó de ser implementado únicamente por el área, y la organización de este tipo de encuentros fue asumida por la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas (DNPS) del Ministerio de Educación de la Nación, a través del Programa Nacional de Organización Estudiantil y Centros de Estudiantes, en conjunto con la Subsecretaría de Juventud. Es importante señalar que uno de los objetivos del encuentro que analizamos en este trabajo, se encuentra vinculado a la intención de organizar los centros estudiantiles de escuelas de gestión estatal y privada, cuestión que pudo ser observada en cuanto a la presencia de alumnos de ambas modalidades, así como de alumnos de escuelas con centros de estudiantes ya institucionalizados y de otros establecimientos en los que existe una incipiente organización expresada a través de cuerpos de delegados que se encuentran en diferentes niveles de avance en relación con la conformación del centro de estudiantes. En un primer momento se realizará una descripción general sobre la actividad realizada durante 3 días con la intención de esbozar posibles dimensiones relevantes para el análisis de la implementación de políticas (participativas) de juventud. Posteriormente, presentaremos algunos de los resultados más significativos tras el análisis de datos de la encuesta aplicada con 81 jóvenes que asistieron al Encuentro en relación a sus formas singulares de participación, los sentidos y concepciones que producen acerca de la participación. Finalmente se presentarán algunas conclusiones generales con base a los

² La misma funcionó en el marco de la Subsecretaría de Organización Comunitaria del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación

³ También en el ámbito del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación

puntos más relevantes que puedan aportar tanto a la comprensión de las acciones del sujeto político juvenil enmarcado por la modalidad de Centros de Estudiantes, como al Encuentro Nacional mismo por su relevancia y alcances.

Confluencia de jóvenes en acción: encuentro nacional de centros de estudiantes

El encuentro fue organizado los días 6, 7 y 8 de Noviembre de 2014 en Embalse, Córdoba, con la intención de reunir en un mismo lugar a la mayor cantidad de jóvenes estudiantes secundarios provenientes de escuelas públicas y privadas en su calidad de presidentes, delegados de Centros y/o interesados en organizar Centros de Estudiantes en sus respectivos centros educativos. La dinámica estuvo organizada en torno a espacios de debate entre los asistentes organizados en comisiones que tuvieron lugar durante gran parte de las mañanas, así como por la asistencia a charlas y conferencias con diferenciados niveles de contenido político realizadas durante las tardes; además hubo espacios de ocio y recreación tanto en las tardes como durante las tres noches, en los que también emergieron interesantes intercambios desestructurados.

La organización y coordinación del encuentro estuvo a cargo de jóvenes entre, aproximadamente, 20 y 24 años que pertenecían tanto al Programa mencionado como a la Subsecretaría de Juventud de la Nación dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación⁴. De acuerdo con información de los coordinadores del encuentro, participaron 411 estudiantes en carácter de presidentes y vicepresidentes de centros de estudiantes, delegados de centros en proceso de organización e interesados en organizar centros de estudiantes en sus escuelas, que junto con los coordinadores y los acompañantes sumaron un total de 455 personas. Por cada escuela debían concurrir acompañantes adultos (docentes o profesionales de los ministerios de educación provinciales). El lugar seleccionado para realizar el Encuentro fue el Hotel número 3 perteneciente a la Unidad Turística Embalse, en Embalse Río Tercero, Córdoba.

En cuanto a las comisiones, se buscó incentivar la puesta en común de las experiencias de participación juvenil en Centros de Estudiantes de las distintas provincias argentinas para lo cual fueron dispuestas 14 comisiones en las que se distribuyeron a los 411 estudiantes secundarios asistentes. Los organizadores buscaron que cada comisión contara con suficiente diversidad de provincias a través de los integrantes que las

⁴ También cabe señalar que la Federación de Estudiantes Secundarios intervino en el proceso de organización.

conformaron y que contaron con permanentes alternativas para la discusión y el intercambio.

Por tratarse de un Encuentro juvenil, cada escuela envió acompañantes adultos –en general se trató de docentes de la misma institución y profesionales de los ministerios de educación provinciales-, que también contaron con espacios de discusión en torno a la incidencia de Centros de Estudiantes en la escuela pero cuya presencia fue requerida especialmente para garantizar el orden entre los jóvenes.

Las actividades comenzaron formalmente el jueves seis de noviembre a las 10 am, luego del desayuno, con la presentación del cronograma de actividades a realizar los días jueves y viernes por parte de la responsable de difusión del Ministerio de Educación de la Nación. Posterior al discurso de la responsable de difusión del Ministerio, habló el Coordinador Nacional del Programa Organización Estudiantil y Centros de Estudiantes, quien saludó a cada una de las provincias y luego comentó que había tres provincias ausentes desde la convocatoria formal (Córdoba, San Luis y Santa Fe⁵). Luego los asistentes se dividieron en las 14 comisiones a las que habían sido asignados al acreditarse en el encuentro. También se organizó para los dos días un espacio de docentes/acompañantes que no pudimos registrar porque fueron simultáneas a las comisiones mencionadas.

El encuentro se organizó en torno a espacios de debate en las mañanas, en comisiones compuestas por alrededor de 20 participantes discutiendo acerca de los centros de estudiantes, el día jueves, o las políticas públicas, el día viernes, charlas temáticas durante las tardes, y espacios de ocio y recreación tanto durante la tarde como durante la noche en los dos días. El almuerzo (al igual que los desayunos y la cena) se desarrolló en dos turnos. A medida que iban llegando los participantes, había un responsable en la puerta de ingreso al comedor que iba coordinando, junto con otros, los lugares vacíos que quedaban y así hacer ingresar a los participantes que estaban esperando. Especialmente durante el almuerzo hubo algunos cantos entonados por participantes del encuentro identificados políticamente con el kirchnerismo, que provocaron adhesión de unos pocos, indiferencia en muchos asistentes e indignación en otros, quienes al señalarles su molestia a los coordinadores por tratarse de un espacio de alimentación,

⁵ Como observaremos más adelante, si participaron jóvenes de la Provincia de Santa Fé quienes llegaron por otros canales.

provocaron que posteriormente en los momentos de comida sólo se entonaran canticos nacionales o el himno argentino.

La dinámica de las comisiones consistió en la presentación de cada uno de los integrantes, especificando el rol que ocupaba en el centro de estudiantes. Luego, siguiendo una guía general, el coordinador planteaba preguntas que fomentaran el diálogo en relación con distintos aspectos de los centros de estudiantes y de las políticas públicas, tomando nota de las respuestas y aspectos que consideraba más relevantes, con miras a construir un documento base para ser utilizado a nivel nacional por aquellos que quisieran formar o fortalecer su centro de estudiantes. Algunos coordinadores daban cabida a la narración de problemáticas locales que los participantes ligaban a las preguntas desencadenadoras del debate, mientras que otros coordinadores cortaban aquellas intervenciones que no coincidían con sus expectativas, en relación con las respuestas esperadas de acuerdo con las consignas acordadas y con las formas de participación tradicionales.

A modo de ejemplo, se contrasta la dinámica de debate marcada por el coordinador encargado de la comisión uno, esperando formas de participación y problemáticas en los centros de estudiantes alineadas con su propio imaginario, con el desentrañamiento de formas de participación y problemáticas locales, respecto a las políticas públicas, que el coordinador de la comisión tres permitía que interpelaran el orden y tiempo dispuesto para las preguntas de acuerdo con la guía. En la comisión uno el jueves se reunieron catorce participantes, en su mayoría presidentes de sus centros de estudiantes, entre los cuales se encontraban dos integrantes de la agrupación EVO en Argentina. En relación con preguntas que indagaban la función y las actividades de los centros de estudiantes en cada lugar, durante el intercambio el coordinador insiste en la claridad de instrumentalizar la organización y la solidaridad estudiantil en los centros. Así, deslegitima, en la síntesis del debate, aquellas narraciones de quienes entienden las actividades del centro orientadas por la misión moral de formar conciencia civil, modificar estatutos que posibiliten la política y participación estudiantil e, igualmente, se ocupen de la resolución de problemas infraestructurales y desigualdades sociales.

Como contraste, en la comisión tres había una dinámica en la que el coordinador lanzaba una discusión o pregunta específica en relación con programas y políticas públicas para jóvenes y dejaba fluir el diálogo entre los 16 participantes (en su mayoría presidentes de centros de estudiantes), interviniendo pocas veces, sólo cuando se iba

agotando un tema o se distanciaba mucho de la pregunta o discusión original. En este sentido, se logró profundizar más en las problemáticas de cada centro de estudiantes en su contexto particular respecto a planes como el PROGRESAR, Conectar Igualdad o la Asignación Universal por Hijo, y se llegaron a proponer estrategias y acciones conjuntas, producto de alianzas entre Centros de estudiantes de escuelas secundarias a nivel provincial y nacional, en términos de que los centros de estudiantes sean un apoyo en terreno, no sólo para materializar las intenciones de las políticas estatales, sino también para solucionar problemáticas locales (p. ej., dificultades de traslado a la escuela, currículos que excluyen la historia o la formación política, violaciones a la autonomía y libertad de expresión de los estudiantes desde un dogma religioso o estético, *bullyng* y *cyberbullyng*) que el Estado no va a poder resolver.

Respecto al tema del funcionamiento de los centros de estudiantes, las discusiones en las comisiones se vincularon con problemáticas institucionales, infraestructurales, si debía haber o no política partidaria en las escuelas (discusión relacionada también con los motivos y momentos coyunturales de adhesión al centro de estudiantes y con el reconocimiento histórico de la participación juvenil), con las estrategias de sostenimiento financiero del centro, estrategias para sumar participantes y actividades del centro de acuerdo con distintas necesidades. En relación con el tema de políticas públicas e intervención del Estado nacional o provincial, resulta interesante que a pesar del desconocimiento conceptual de lo qué es una política pública al momento de responder la encuesta, la mayoría de los estudiantes secundarios en las discusiones de las comisiones conocían varias políticas públicas impulsadas por el gobierno nacional y las implicaciones de su existencia.

Luego de un descanso posterior al almuerzo, a las 15 hs comenzaban las charlas temáticas de las cuales cubrimos las de comunicación, educación sexual, unidad latinoamericana, inclusión social como modelo económico y memoria como pilar fundamental para las nuevas generaciones. Resulta interesante señalar que muchas de estas charlas fueron repetidas de forma idéntica a las del Encuentro por la Juventud realizado en La Plata el 16 de septiembre de 2014. La dinámica de las charlas consistía en dar un discurso entre uno o más ponentes y luego se daba apertura a preguntas en relación con cada tema. Las charlas del día viernes fueron menos concurridas que las del jueves, al resultar poco interesantes o repetitivas para varios asistentes que ya habían concurrido a otros encuentros. Muchos de los que asistían se iban retirando o se pasaban

a otra carpa, conforme avanzaba la charla. Sobre esta cuestión también es interesante señalar, que el momento más general de las charlas, se prestaba para generar espacios de sociabilidad por parte de los asistentes que no participaban de las mismas, dando lugar a otro tipo de vínculos e interacciones.

A las 17 horas los coordinadores repartían una merienda y se iniciaban simultáneamente unas actividades recreativas de circo y reuniones del Consejo Federal Estudiantil, a las cuales sólo podían ingresar dos o tres referentes de cada provincia y algunos coordinadores generales. En la noche del jueves se realizó un espectáculo de teatro en el auditorio y en la noche del viernes tocó *Rimando Entreversos*, una banda de hip hop compuesta por jóvenes que provenientes de barrios marginales de la ciudad de Córdoba, que participaron de un taller de producción musical de una fundación Cordobesa. Los temas de sus canciones giran en torno a la discriminación, la desigualdad, la violencia en las calles, la crítica a la política en la Ciudad de Córdoba. Se generó un clima de fiesta que resultó bastante interesante para analizar respecto al discurso y las formas simbólicas que se iban construyendo en los diferentes eventos del congreso, así como a la empatía generada entre los participantes y los miembros de la banda, combinando el festejo, el baile, la alegría, con el contenido de denuncia que promueven las letras de las canciones. En este sentido, consideramos que habría formas de inequidad que se reproducirían también en las luchas y discursos de los asistentes. Al finalizar el momento de ocio y mientras los participantes se dirigían hacia el comedor para la cena, quienes copan la parte delantera del escenario comienzan a cantar: “somos de la gloriosa juventud peronista, somos los herederos de perón y evita, a pesar de las bombas de los fusilamientos...los desaparecidos...”.

Se dieron diferentes espacios de ocio en los que, además de discusiones informales que espontáneamente organizaron distintos grupos de asistentes en los que discutían problemáticas locales de los centros de estudiantes y posibilidades de armar frentes y acciones conjuntas a nivel provincial y nacional, se generaron actividades interesantes que valdría la pena analizar. Luego de la cena del jueves muchos participantes se fueron a bailar en la parte externa del predio, otros se fueron al centro o a pasear o a ver un partido de River (siempre acompañados por el docente o el adulto responsable a cargo). En este momento se pudo observar un debate que se dio entre los participantes de Mendoza y San Juan, quienes realizaron una asamblea para decidir si ir a bailar o no, que finalmente concluyó en que cada provincia se organizara por separado.

A partir de las observaciones y registros tomados durante el encuentro toma relevancia el análisis de las formas de interacción en la construcción colectiva de consensos y disensos. Algunos posibles ejes de discusión y análisis que merecen una mayor profundización en la indagación posterior, serían las dinámicas de interacción impuestas por los organizadores y la resistencia y formas de participación de los asistentes que interpelan tales dinámicas, así como las tensiones que se producen entre los roles que se construyen en estos espacios, que de algún modo escapan al formato de la lógica escolar, y los roles más vinculados a la cultura escolar. Asimismo también cabe plantear interrogantes en torno al análisis del encuentro producido entre los discursos institucionales encarnados en los organizadores y coordinadores y los saberes locales que construyen los asistentes del encuentro, cuestión que al haber sido analizada sobre encuentros del OPT realizados en 2012 y 2013, permitió observar la emergencia de una tensión entre las miradas adultocéntricas sobre la participación juvenil y aquellas que buscan promover el empoderamiento de los jóvenes en tanto sujetos de pleno derecho (Vazquez, Cozachcow y Liguori, 2014). Otra cuestión importante a señalar en relación con la comparación entre este encuentro y los analizados sobre el OPT en el trabajo señalado en el párrafo anterior, radica en que en Embalse, hubo participantes que militan en partidos políticos, así como muchos que no. En este sentido, mientras que un encuentro realizado en Posadas en 2012 presentaba una mayoría de jóvenes que un 29,5 % era militante, y en otro encuentro realizado en Pergamino en 2013 un 88,7 % pertenecían a agrupaciones kirchneristas, en Embalse 2014, aproximadamente un 30 % de los encuestados señaló que milita en algún partido político. Este dato nos permite comprender algunas de las tensiones señaladas anteriormente, expresadas fundamentalmente en los momentos en los que se producían cantos a favor de algún partido político, y que también nos facilitó la observación de diversas concepciones sobre la participación y la política presentes entre los participantes.

Aproximaciones a las formas de participación y sentidos y concepciones en torno a la participación de los participantes del encuentro

Como se señaló anteriormente, durante el encuentro se aplicó una encuesta con 81 participantes, que si bien no resulta de carácter representativo ni estadístico, permite realizar una aproximación a ciertas particularidades vinculadas con los perfiles de los

asistentes e indagar de forma preliminar en las formas de participación y los sentidos sobre la misma entre los participantes encuestados.

En cuanto a las características generales, encontramos que un 82,7 % tiene entre 16 y 18 años, seguidos por aquellos de entre 13 y 15 años (12,4 %) y luego por los que tienen entre 19 y 21 años (4,7 %). De acuerdo con la distribución por condición de género, un 51,9 % son varones, un 46,9 % mujeres, y un 1,2 % se definió por la categoría otro. Las dos provincias más numerosas son las de Buenos Aires (18,5 %) y Entre Ríos (17,3 %), Seguidos por Corrientes (8,6 %), Formosa, Santa Cruz y Tucumán (con un 7,4 % cada una), Chubut y Santa Fe⁶ (4,9 % cada una), Chaco, Salta y CABA (3,7 % cada una), Catamarca y Jujuy (2,5 % cada una), Mendoza, Misiones y Santiago del Estero (1,2 %) ⁷. La cantidad de encuestados que trabajan, un 24,7 % lo hacen, mientras que un 74,1 % no. Por otro lado, un 87,7 % de los encuestados pertenecen a escuelas de gestión pública, mientras que un 11,1 % a establecimientos de gestión privada. Al observar la presencia de Centros de Estudiantes en las Escuelas Secundarias a las que concurren los encuestados, encontramos que en un 95,1 % hay centros de estudiantes, mientras que en las escuelas del 3,7 % de los encuestados existe un cuerpo de delegados, y solo en un 1,2 % no existe centro.

Formas de participación

Como una segunda cuestión a señalar, en cuanto a las formas de participación, primeramente observamos que el 100 % de los encuestados señala que participa en los Centros de Estudiantes de sus escuelas. En este sentido resulta interesante plantear el interrogante en torno a cuáles son los objetivos implícitos de esta política pública, y como se ponen en tensión en la queja de algunos participantes en cuanto a la repetición de los contenidos de las actividades. Por otro lado sería interesante comparar la percepción de los participantes que en su mayoría manifiestan que hay centros en sus escuelas, con la de los organizadores de la política pública, en torno a lo que ellos definen como centro de estudiantes, y las definiciones normativas, especialmente por ese 1,2 % que señala que no existe centro en su escuela pero participa. En segundo

⁶ Cabe señalar que los participantes de Santa Fe que accedieron al encuentro no lo hicieron por los canales institucionales, dado que no hubo una convocatoria del Ministerio de Educación Provincial, sino que asistieron por mantener otro tipo de vínculos con los organizadores

⁷ La composición de la muestra no fue planificada, por lo que la cantidad de miembros de cada provincia no refleja proporcionalmente la cantidad de participantes por provincia en el encuentro

lugar, de los roles que ocupan los encuestados, encontramos una importante presencia de Presidentes (66,7 %), seguidos por un 13,2 % de Secretarios de diversas áreas, un 11,1 % de Vice-Presidentes, un 3,6 % de delegados de cursos, un 2,4 % de representantes y un 1,2 % que participan de la lista organizadora de un centro que aún no existe. En tercer lugar, encontramos que un 63% de los encuestados asistieron alguna vez a una marcha, protesta, movilización, reclamo o evento político, mientras que un 37 % manifestaron no haber asistido nunca. Por otro lado, un 39,5 % de los encuestados señala que milita actualmente, mientras que un 60,5 % no lo hace. En cuarto lugar, en cuanto a la participación en diferentes grupos/organizaciones, observamos en el Cuadro 1 a continuación, que entre los encuestados, la participación actual o posible, presenta una interesante variedad de espacios que exceden a la militancia en partidos políticos.

Cuadro 1 – Participación en distintos grupos/organizaciones. Encuesta a participantes de encuentro de estudiantes secundarios, Embalse, Córdoba, Noviembre 2014. Datos en porcentajes. N= 81

	ONG	Organización barrial/ vecinal/ cooperativa	Agrupación de género, feminista y/o de diversidad sexual	Partido político/ Agrupación política	Iglesia/ templo
Actualmente participo	9,9 %	14,8 %	3,7 %	29,6 %	37,0 %
Participé pero ya no participo ni participaré	2,5 %	4,9 %	2,5 %	3,7 %	11,1 %
No participo pero participaría	70,4 %	70,4 %	48,1 %	37 %	12,3 %
No participo ni participaría	17,3 %	9,9 %	45,7 %	28,4 %	39,5 %
Ns/Nc	0,0	0,0	0,0	1,2 %	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100

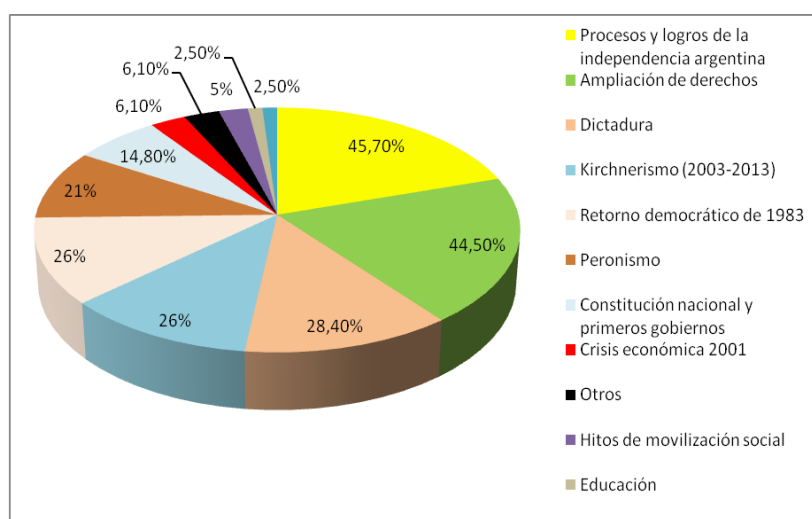
De estos datos, en primer lugar, resulta significativo comparar estos datos con el resultado señalado anteriormente acerca del porcentaje que milita actualmente (39,5 %), y su relación con el concepto de participación. Tal como ha señalado Quirós (2013), el concepto de militante ha mutado desde el retorno democrático de 1983, y no siempre ha estado asociado a cualquier forma de participación social y política, por lo que resulta una cuestión que podría ser profundizada a partir de entrevistas en profundidad. En segundo lugar, observamos que los espacios que registran mayores porcentajes de participación actual entre los encuestados, son aquellos vinculados con el ámbito religioso (37 %) y político partidario (29,6 %). En tercer lugar, la posibilidad de participar en determinados espacios, es vista como factible, principalmente entre las

ONG y las organizaciones barriales, seguidas por las agrupaciones feministas/genero/diversidad sexual y los partidos políticos. A partir de estos datos se podría pensar en las interacciones que se producen en los diversos ámbitos de participación, así como en la simultaneidad de espacios en los que pueden o podrían considerar participar los estudiantes secundarios, así como plantear el interrogante en torno a si habría una valoración alta de la participación en general por parte de estos jóvenes que obedecería a un determinado clima de época, así como a aquellos aspectos de la implementación de esta política con los cuales se sienten interpelados.

Concepciones sobre la participación

En primer lugar, en el Gráfico 1 a continuación observamos cuales son los hechos más importantes de la historia Argentina que señalaron los encuestados. Los mismos han sido recategorizados para facilitar el análisis.

Gráfico 1 – Hechos más importantes de la historia Argentina. Encuesta a participantes de encuentro de estudiantes secundarios, Embalse, Córdoba, Noviembre 2014. Datos en porcentajes. En cada categoría se indica el porcentaje de los encuestados que mencionó hechos asociados con las mismas. N= 81

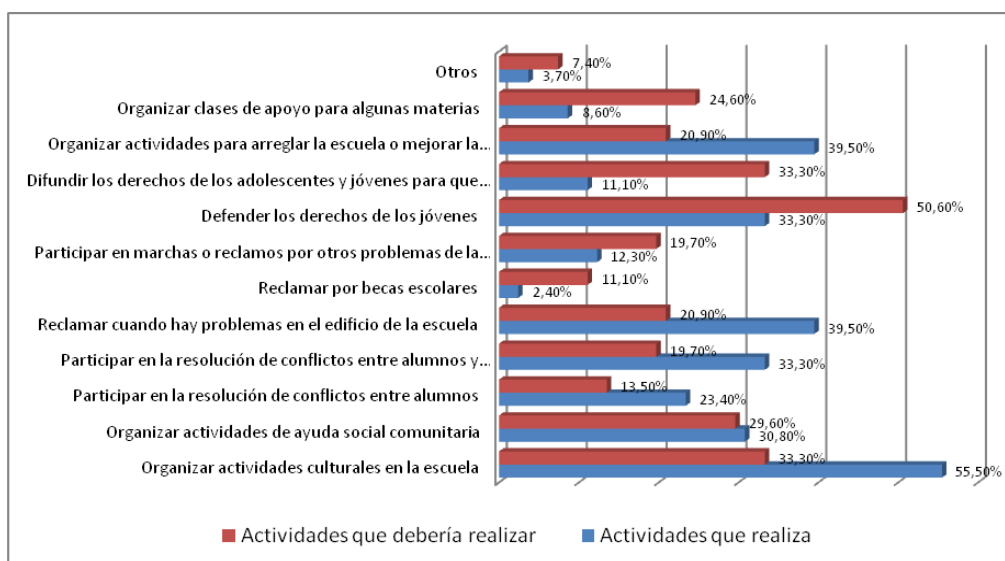


Si bien se podría pensar por un lado que la categoría más mencionada, “Procesos y logros de la independencia Argentina” (45,7 %) obedecería a la familiaridad de los encuestados con ciertos contenidos escolares de las asignaturas vinculadas con las ciencias sociales, observamos que hay un conjunto de categorías que presentan hechos vinculados con la historia reciente: Ampliación de derechos (44,5%), Dictadura (28,4 %), Kirchnerismo (26 %), Retorno democrático de 1983 (26 %). En ese sentido cabría plantear para futuros avances, en qué medida los itinerarios de participación y activismo

de estos jóvenes se inscriben o son resignificados a partir de estos conjuntos de hechos históricos que resultarían más relevantes para ellos.

En segundo lugar, en cuanto a las actividades que realizan en el centro de estudiantes, en comparación con aquellas que creen que debe realizar, observamos en el Gráfico 2 a continuación algunas cuestiones significativas.

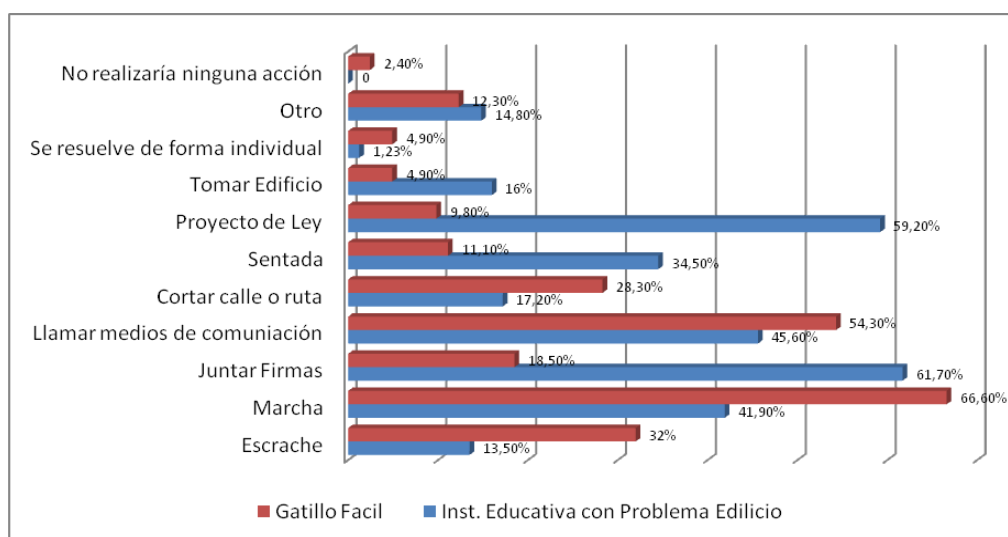
Gráfico 2 – Actividades que realizan en el centro de estudiantes y Actividades que creen que debería realizar un centro de estudiantes. Encuesta a participantes de encuentro de estudiantes secundarios, Embalse, Córdoba, Noviembre 2014. Datos en porcentajes. N= 81



Por un lado, observamos que los centros de estudiantes de las escuelas de los jóvenes encuestados, realizan actividades que se encuentran vinculadas fundamentalmente con el adentro del ámbito escolar. Cabe plantear el interrogante en torno a las tensiones, encuentros y disputas que se producen entre las actividades que realizan los centros y el planteo presente en el discurso presentado desde la implementación de esta política en cuanto a una participación pensada desde adentro hacia fuera de la escuela. En este sentido, en algunas de las comisiones observadas se registraron debates interesantes en torno a este punto, que deben ser recuperados en próximos trabajos. Por el otro, al comparar con las actividades que debería realizar, la más mencionada (por un 50 % de los encuestados) resulta aquella vinculada con la defensa de los derechos de los jóvenes, aunque no queda claro si debería realizarse hacia dentro o hacia fuera de la escuela. Por último, cabe señalar hay una importante presencia de actividades orientadas hacia el adentro de la escuela, que habría que analizar con mayor detenimiento.

En tercer lugar, en cuanto a la mejor forma de reclamar frente a una situación hipotética, se plantearon dos posibilidades. Problemas edilicios en una institución educativa y un caso de gatillo fácil con un joven del mismo barrio. Vemos en el Gráfico 3 a continuación que en la mayoría de las posibles acciones, para cada caso particular, se presentan resultados diferentes, aunque cabe señalar que “Llamar a los medios de comunicación” presenta porcentajes bastante cercanos para los dos casos, en tanto una posible forma legitimada para reclamar que podría ser pensada a partir de las características de la videopolítica señaladas por Sartori (1998).

Gráfico 3 – Mejor forma de reclamar frente a una situación hipotética. Encuesta a participantes de encuentro de estudiantes secundarios, Embalse, Córdoba, Noviembre 2014. Datos en porcentajes. N= 81



En cuanto a la opción más mencionada en cada caso, mientras que para Gatillo Fácil la mejor forma de reclamar es una marcha (66,6 % de los encuestados así lo consideran), para resolver la problemática edilicia de una institución educativa observamos que “Juntar Firmas” y “Proyecto de Ley” son las dos más mencionadas, dando lugar a otro tipo de modalidad de participación que podría pensarse en una lógica de peticionar frente a las autoridades escolares que debería ser resuelta al interior del ámbito escolar, a diferencia del caso de Gatillo Fácil, en donde las acciones políticas se orientarían hacia el espacio público.

Conclusiones

En el presente trabajo hemos realizado una presentación detallada del funcionamiento de un encuentro organizado en el marco de una política pública de juventud destinada a

promover la participación política juvenil entre los estudiantes secundarios. Hemos observado algunos encuentros, tensiones y disputas entre los actores intervinientes (escuela, partidos políticos, funcionarios estatales, los propios jóvenes, los docentes, ministerios, padres, entre otros posibles) que permitirán conceptualizar dimensiones vinculadas con la construcción de una problemática de política pública (Oszlak y O'donnell, 1976), como es el caso de la juventud, y más específicamente la participación política juvenil. Por otro lado, hemos planteado un primer acercamiento a un conjunto de resultados de encuestas que permiten dar cuenta de las formas de activismo de estudiantes secundarios argentinos así como de sus concepciones sobre la participación y la política. En este sentido este trabajo resulta un primer avance de la línea de investigación del Equipo de Estudios de Políticas y Juventudes (EPOJU, IIGG-UBA), en torno a la participación política entre estudiantes secundarios en la actualidad, que se inserta en el proyecto PICT 2012-1251 “Activismo y compromiso político juvenil: un estudio sociohistórico de sus experiencias políticas y militantes (1969-2011)”, dirigido por Melina Vázquez, ANPCyT, período 2012-2015.

Bibliografía

Núñez, P., Vazquez, M. y Vommaro, P. (2015), “Entre la inclusión y la participación. Una revisión de las políticas públicas de juventud en la Argentina actual”, en Humberto Cubides C., Silvia Borelli, René Unda y Melina Vázquez (Eds.), *Juventudes latinoamericanas: prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas*. (Buenos Aires: CLACSO, mayo de 2015).

Oszlak, O., & O'Donnell, G. A. (1976). *Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación*. Buenos Aires: Cedes.

Sartori, G. (1998) *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Editorial Taurus, Colección Pensamiento, Buenos Aires.

Vázquez, M., Cozachcow, A. y Liguori, M. (2014) participación política: una aproximación desde la implementación de Políticas (participativas) de Juventud. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

Vommaro, P. (2015), *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina. Tendencias, conflictos y desafíos*, 1ª ed., CABA, Grupo Editor Universitario.

Zarzuri, R. (2005), “Culturas juveniles y ciencias sociales: itinerarios interpretativos transdisciplinarios”, en: *Jóvenes: la diferencia como consigna, ensayo sobre la diversidad cultural juvenil*, Santiago de Chile, CESC.